

FÚTBOL E IDENTIDAD NACIONAL EN CENTROAMÉRICA *Un análisis comparativo de los casos de Guatemala,* *El Salvador y Costa Rica*

Chester Urbina Gaitán*

RESUMEN

El artículo analiza a un nivel general la trayectoria histórica del fútbol en Guatemala, El Salvador y Costa Rica desde los inicios de su práctica —a finales del siglo XIX— hasta mediados del siglo XX. Asimismo, pretende explicar por qué el balompié en los dos primeros países no logró transmitir un sentimiento de pertenencia nacional, y por qué en Costa Rica obtuvo un lugar importante en el imaginario colectivo, principalmente en el Valle Central.

PALABRAS CLAVE: FÚTBOL * DEPORTES * ESTADO * NACIONALISMO * GRUPOS ÉTNICOS
* EXCLUSIÓN

ABSTRACT

The article analyzes on a general level the historic path of soccer in Guatemala, El Salvador and Costa Rica since the beginning of its practice - in the late 19th century — to the middle of the 20th century. Likewise, it attempts to explain why soccer in the two first countries failed to transmit a feeling of national ownership, and why in Costa Rica it obtained an important place in the imaginary collective one, mainly in the Valle Central

KEY WORDS: FUTBOL * SPORTS * STATE * NATIONALISM * ETHNIC GROUPS * EXCLUSION

INTRODUCCIÓN

El deporte moderno ha tenido un papel importante en la formación del imaginario social y en la organización de la vida cotidiana. La importancia historiográfica de la práctica deportiva radica en el hecho de que, permite un acercamiento a los ámbitos de la sociabilidad, de las conductas de los colectivos humanos y de la simbología. El mundo deportivo es un

mundo con redes complejas, poco exploradas, por lo que es necesario comprender la manera como las asociaciones deportivas se van formando, en las prácticas características de cada clase social. Además de la cuestión social y conductual, hay también otro aspecto que es el simbólico, donde el deporte contribuye a la formación de una identidad de un determinado grupo humano, lo que lo convierte en un área de investigación poco estudiada por la historia

* chesterurbina@costarricense.cr

cultural¹. Amén de que en muchos casos el deporte ha contribuido en la conformación de las identidades nacionales.

El nacimiento del deporte moderno se enmarca dentro del comienzo de la industrialización de la sociedad inglesa y de otros países del continente europeo². Esto conllevó a mejoras de las condiciones de vida de los trabajadores, desarrollo urbano, multiplicación de los medios de transporte y comunicación, crecimiento demográfico, evolución y consolidación de los sistemas democráticos y aparición de nuevos valores sociales como eficiencia, productividad y competitividad. Estas condiciones son las que permitieron la evolución del deporte en todos sus aspectos y su posterior expansión internacional.

En cuanto al fútbol este debe su gran popularidad a la extensión de su ejecución entre los trabajadores, permitiendo la infiltración de las prácticas culturales de la burguesía hacia el resto de sectores populares. Su difusión comenzó hacia fines del siglo XIX, favorecida por el empuje comercial e industrial del imperialismo inglés. La penetración del fútbol ganó ímpetu en los años 30 con la celebración del primer campeonato mundial y llegó a su máxima expresión con el desarrollo de las tecnologías comunicativas audiovisuales, sobre todo con la televisión por vía satélite. Esta disciplina formó parte de un proceso histórico en el que, los deportes fueron vistos como un conjunto de prácticas especializadas —de carácter experimental— orientadas a llevar hasta sus límites la potencia física humana, las cuales formaron parte de la modernidad, que acompañó al proceso de "civilización" y de racionalización de la violencia.

La propagación del balompié ha estado, estrechamente relacionada con otro fenómeno que le fue coetáneo: la difusión de la forma

moderna de comunidad política, esto es, la constitución de los Estados-Nación. La instauración del Estado moderno requirió la construcción de una compleja red de control de los sectores dominados, coordinando las labores de la policía, del cuerpo médico y de las instituciones educativas³. Esta política respondió al interés estatal de legitimar un sistema de dominación⁴ y de obtención de hegemonía⁵. Sobre la dominación de la burguesía, Gramsci apunta el hecho de que, la hegemonía presupone tener en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales se ejerce y la formación de un cierto equilibrio de compromiso, es decir, que el grupo dirigente haga "sacrificios" de orden económico-corporativo para mantener su dominación⁶. Lo anterior resalta una práctica política fundamental, en el sentido de que la clase política dominante tiene que ser no sólo gobernante, sino dirigente; debe de articular los intereses del pueblo con los suyos propios. Esta articulación política no ocurrió en una escala nacional en todos los países según se comprobará más adelante.

Sobre la construcción de los Estados-nación, Hobsbawm señala que en este proceso los Estados se sirven de instrumentos —tales como la ciudadanía, educación, ejército, etc.— para transmitir su idea de nación hacia el resto de sectores sociales⁷. Sin embargo, las ideas de nación también reciben la influencia de los sectores subalternos, quienes reelaboran y adaptan a sus condiciones particulares lo que las élites

1 Falto Genovez, Patricia. "El desafío de Clío: El deporte como objeto de estudio de la historia". En: http://www.efdeportes.com/Revista_Digital. Buenos Aires. Año 3. Nro. 9. Marzo de 1998.

2 Velásquez Buendía, Roberto. "El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales". En: http://www.efdeportes.com/Revista_Digital. Buenos Aires. Año 7. Nro. 36. Mayo del 2001.

3 Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*. Décimo segunda edición. Madrid: Siglo XXI, 2000.

4 Según el enfoque weberiano, "la legitimidad de una dominación debe considerarse sólo como una probabilidad, la de ser tratada prácticamente como tal y mantenida en una proporción importante". Esta idea se encuentra contenida en: Weber, Max. *Economía y sociedad*. Décimo tercera reimpresión. México DF: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 171.

5 Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*. Barcelona: Editorial Península, 1980. p. 131.

6 Gramsci, Antonio. *Notas Sobre Maquiavelo, sobre política y sobre Estado moderno*. México DF. Editorial Juan Pablo, 1975. p. 55.

7 Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Editorial Crítica, 1991.

intelectuales, económicas y políticas producen para legitimarse en el poder⁸.

El Estado asumió el control de la actividad deportiva por la propia necesidad de salvaguardar el orden público durante la realización de manifestaciones o espectáculos deportivos, ya fuera por los problemas de movilidad urbana o vial creados por el desarrollo de la propia actividad deportiva, por la asistencia de una multitud de espectadores, o por la posibilidad de que surgieran comportamientos agresivos entre algunos sectores del público que originaran situaciones de violencia colectiva. Asimismo, influyó el deseo higiénico de mejorar la condición física de la población junto con la afirmación del prestigio nacional de los Estados —y, por ende, de sus gobiernos en relación con sus ciudadanos— que se deriva de la obtención de victorias en los enfrentamientos internacionales, las cuales se interpretaban como signos del desarrollo socioeconómico de los países.

Tal factor, convirtió a los equipos deportivos en delegaciones nacionales, representantes directos del honor y del prestigio nacional, y a sus éxitos en servicios al Estado, en motivos de orgullo nacionalista y en medios de incrementar el sentido patriótico de la población, especialmente de la juventud. Según se evidencia, el deporte —y por ende, el fútbol— es un instrumento para alcanzar prestigio internacional, no sólo a través de las victorias, sino que también mediante la organización de grandes pruebas deportivas, lo que pone de manifiesto la capacidad organizativa, técnica y económica del país anfitrión.

Lo que a continuación expondré son las principales conclusiones de mis investigaciones sobre el fenómeno del fútbol en Centroamérica, las cuales abarcan desde su introducción —a fines del siglo XIX— hasta mediados del siglo XX, haciendo hincapié en su papel como elemento transmisor de un sentimiento de pertenencia nacional. En el caso de Guatemala, El Salvador y Costa Rica el fútbol se ubica dentro de un contexto general de diversiones, cuya práctica social excluyente hizo que se creara una división marcada con respecto a los sectores que las ejecutaban. Sin embargo, tales

entretenciones no se realizaron en un vacío cultural, por lo que no fueron las únicas, ya que pese a la llegada de diversiones modernas, también existían las procesiones religiosas y prácticas lúdicas coloniales como las peleas de gallos, las corridas de toros y el billar. También debe comprenderse que, la construcción social del tiempo libre no depende únicamente de un solo factor preponderante (económico o educativo), sino del entrelazo de múltiples variables que se modulan recíprocamente. Además de la posición social, son notoriamente importantes el género y la edad⁹.

Sobre las fuentes y la metodología empleada se debe indicar que los periódicos de circulación nacional y local permitieron realizar la reconstrucción del desarrollo histórico del balompié, así como el apoyo que tuvo por parte del Estado y de la Iglesia católica. De *El Guatemalteco* de Guatemala, *El Diario Oficial* de El Salvador y *La Gaceta* de Costa Rica se extrajeron las disposiciones sobre el control social y la promoción estatal del fútbol. Debido a su disponibilidad sólo para el caso costarricense se emplearon las cartas pastorales para analizar la posición de la Iglesia católica sobre la expansión del fútbol.

GUATEMALA 1901-1950

Hacia mediados del siglo XIX tanto Guatemala como El Salvador y Costa Rica logran vincularse definitivamente al mercado mundial por medio del café. Fruto de esta unión es que los tres países entran en contacto con diferentes productos culturales, uno de ellos el fútbol. Tanto en Guatemala como en los otros dos países de análisis, el balompié fue introducido por educandos que estudiaron en Inglaterra y por ingleses residentes en la región. En sus inicios en Guatemala el deporte moderno fue controlado por la elite de las ciudades de Guatemala y Quetzaltenango, básicamente por criollos, ladinos ricos, militares, comerciantes y extranjeros. Las regiones del centro y del occidente cafetalero concentraron

8 Gellner, Emest. *Naciones y nacionalismos*. México: Conaculted Alianza Editorial, 1991.

9 García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México DF: Editorial Grijalbo, 1995. p. 97.

el nacimiento de esta actividad, la cual representaba la idea de comunidad nacional. La zona caribeña se agregó a esta acaparación regional del mercado deportivo a través de la United Fruit Company, la cual controlaba esa zona del país, por medio del enclave bananero.

Hasta 1901 la gran mayoría de las disciplinas emergentes en el país eran de práctica individual y de dominio de lo privado. El nacimiento del fútbol y de los deportes colectivos permitieron que la pugna político-identitaria entre las urbes antes mencionadas tuviera un nuevo canal de transmisión, donde Quetzaltenango recurría a la reivindicación de una herencia quiché, dentro de un discurso de dimensión centroamericana opuesto al proyecto centralizador capitalino¹⁰.

El fútbol durante los años estudiados se convirtió en un importante aglutinador social del mundo no indígena de Guatemala, incorporándose paulatinamente a la cotidianidad y vida de los diferentes actores del mundo ladino, sobre todo ciudadanos. La concentración de capital y de las mejores vías de comunicación para la realización de partidos hizo que el balompié fuera parte de la identidad nacional ladina del centro y occidente del país. Empero, poco a poco las demás partes del país comenzaron a ser integrantes del imaginario colectivo y a vincularse culturalmente en una forma secular —tanto a nivel local, regional y nacional— a través de este deporte. Pese a esto, los principales clubes a partir de 1924 con el triunfo de la selección de Guatemala sobre la de Quetzaltenango, se ubicaron en la capital, detentando así esta la representación nacional. Asimismo, el campeonato nacional balompédico logró una importante movilidad de personas, clubes y directivos que fue creando una identidad común como deportistas guatemaltecos.

Es evidente que el fútbol fue parte de la masculinidad; sin embargo, la actividad que se genera alrededor de él, no se limita únicamente al encuentro deportivo de los 11 jugadores.

En esto la participación femenina ladina fue siendo cada vez más notoria al insertarse en actividades que permitieron su popularización y el acceso a su práctica. La intensa promoción, vigilancia y modernización que le imprimieron los medios de comunicación y varios entusiastas a escala nacional hicieron del fútbol un elemento importante en la esfera pública nacional. La práctica del fútbol entre los niños y los trabajadores impulsó a esta disciplina a escala nacional. Debido a la pérdida del campeonato centroamericano de fútbol de 1921 ante Costa Rica, en Guatemala paulatinamente fue ocurriendo el desplazamiento de la práctica del deporte moderno de la elite hacia los sectores trabajadores más diestros en su ejecución. Esto permitió elevar el nivel de competitividad a un nivel nacional e internacional. Tal hecho produjo la absorción de los trabajadores y de ciertos grupos étnicos subalternos —como el chino y el garífuna, por ejemplo— en el imaginario nacional ladino a través de su participación individual en las selecciones nacionales.

En cuanto al sector indígena, el fútbol se convirtió en un factor de inclusión individual al mundo ladino de la sociedad¹¹. Aunque a partir de mediados de los años treinta los indígenas organizaron asociaciones balompédicas la realidad segregatoria cultural hacia estos grupos se manifestó en que jugaban al margen del campeonato nacional, no teniendo acceso a esta competencia.

El Estado durante la mayor parte de los años estudiados no brindó mucho apoyo al fútbol debido a que su forma de dominación estuvo basada en la servidumbre y el autoritarismo. Asimismo, el fútbol no fue utilizado por ninguno de los dictadores que gobernaron el país para volver legítimos sus respectivos regímenes. Esto se debe a que tales gobernantes echaron mano de la fuerza y la represión para mantenerse en el poder. La poca ayuda estatal y la influencia de esto en la modernización de la actividad futbolística, hicieron que el fútbol mantuviera un carácter artesanal. Sin embargo, fue durante

10 Taracena Arriola, Arturo. "El regionalismo atense y la elite ladina de Quetzaltenango (1880-1920)". En: *Trace*. nro. 37. Juin 2000. México DF: Centre Français d' Etudes Mexicaines et Centraméricaines. Pp. 41-54.

11 Taracena Arriola, Arturo, *et al. Etnicidad, Estado y Nación en Guatemala, 1808-1944*. Guatemala: Nawal Wu, 2002.

la dictadura de Jorge Ubico (1931-1944) que el fútbol se vuelve un elemento de cohesión nacional, donde se consolida una visión física y organizativa del deporte a un nivel nacional, no así la integración del indígena al proyecto nacional ladino. Tanto el Estado como la Iglesia —esta última a un nivel capitalino— promovieron a nivel ideológico esta disciplina, esto con el fin de mantener el orden establecido.

Retomando, el concepto de comunidad imaginada formulado por Benedict Anderson, cabe señalar que este lo planteó para analizar el surgimiento de los Estados nacionales centralizados; sin embargo, no profundizó en el hecho de que hay comunidades imaginadas que no son ni centralizadas ni hegemónicas, como por ejemplo la del pueblo maya en Guatemala. La segregación étnica experimentada en el país desde la colonia contribuyó a la creación de comunidades indígenas con un fuerte sentido de identidad diferenciada. Estas comunidades eran pequeñas sociedades centralizadas que resistieron los intentos del Estado por implantar una identidad nacional que se sobrepusiera a la referida ascendencia local¹².

Lo anterior es confirmado con el análisis histórico del proceso de construcción de la identidad nacional guatemalteca, donde subyace un proyecto económico y político, que se ha beneficiado del mantenimiento y recreación de las diferencias étnicas. El Estado nunca pretendió integrar lo indígena a su proyecto cultural nacional ladino. Asimismo, en una gran medida el fracaso de la asimilación de los indígenas ha radicado en la resistencia de sus comunidades a perder su cultura y bienes. Todo esto dio como resultado que Guatemala desde fines del siglo XIX se convirtiese en una comunidad imaginada y totalmente pensada desde el imaginario ladino, donde el Estado no optó por hacer del mestizaje una ideología nacional¹³.

12 Adams, Richard y Bastos, Santiago. *Las relaciones étnicas en Guatemala 1944-2000*. Guatemala: CIRMA, 2003. pp. 42-43.

13 "Historia nacional y relaciones inter-étnicas". *Lección inaugural* del ciclo académico 2003. Pronunciada por el Dr. Arturo Taracena Arriola. Universidad Rafael Landívar, ciudad de Guatemala, 2003. pp. 6-7.

La participación de la selección nacional durante el período 1922-1950 no fue muy gratificante, de 85 partidos efectuados 32 los perdió, 30 los ganó, 15 quedaron empatados y en 8 encuentros no hay datos. La pérdida del campeonato de fútbol de los VI Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1950 —en una forma dudosa— no permitió consolidar un sentimiento de pertenencia nacional. La comisión organizadora de estos juegos planeó todo para que ganara Curazao, dejándole a Guatemala el subcampeonato¹⁴.

EI SALVADOR 1897-1944

Para el caso salvadoreño en un trabajo inédito de mi autoría llamado: "Deporte e Identidad Nacional en El Salvador (1885-1943). Un estudio acerca de la génesis y la apropiación social del fútbol", apuntó que el deporte moderno en El Salvador nace en el seno de la elite económica y política nacional y de las principales colonias extranjeras, sectores sociales que tenían el capital y el tiempo para ejecutar esta actividad. El poco interés del grupo dominante y la fragilidad económica del Estado influyeron para que las diferentes disciplinas deportivas que surgieron a fines del siglo XIX se concentraran en las regiones del centro y del occidente cafetalero, espacios donde aparte del capital existían las mejores vías de comunicación —que permitían concertar competencias entre diversas localidades— y las mejores instalaciones deportivas.

Fue con el nacimiento de los deportes colectivos —como el béisbol y el fútbol en 1897— que los sectores trabajadores urbanos toman parte en la práctica del deporte. Empero, lo embrionario y pobre de sus organizaciones, el exiguo apoyo de los líderes comunales tanto seculares como religiosos y la poca disponibilidad de campos adecuados para las prácticas hicieron que sus asociaciones deportivas tuvieran una vida corta.

Con respecto a los inicios de la práctica social del fútbol en El Salvador se tiene que este

14 Urbina Gaitán, Chester. "Deporte y Nación (1881-1950). El caso del Fútbol en Guatemala". *Tesis de Maestría en Ciencias Sociales*. FLACSO. 2003.

nace como una actividad cultural que formaba parte de la sociabilidad de la elite económica, y política de las ciudades de San Salvador y Santa Ana. La promoción de su práctica a principios del siglo XX se debe a su apropiación por parte de los niños, trabajadores y al apoyo que algunas mujeres hicieron por el sostenimiento económico y en el mantenimiento de los clubes de balompié como uno de los principales centros de sociabilidad comunal, así como en su práctica y en la inclusión del fútbol en las festividades comunales. Sin embargo, el fútbol fue dominado en su práctica social por la masculinidad. La inserción del fútbol en las fiestas agostinas salvadoreñas del Salvador del Mundo —principales festividades nacionales— hizo que el fútbol fuera llevado a todas las partes del país por las personas que retornaban a sus lugares de origen luego de pasar su estadía en la capital para esta época del año.

El Estado en lo económico contribuyó en forma exigua a la propagación del fútbol como elemento de cohesión nacional. Tal situación no permitió su modernización e incidió en forma negativa en la contribución que este deporte pudo haber hecho al levantamiento del orgullo nacional, lo cual se comprueba con base en los pocos triunfos de la selección nacional. Pese a esto el control estatal en la práctica del balompié se reflejó en los estatutos que las asociaciones futbolísticas debían presentar al Poder Ejecutivo para su aprobación, donde destaca la prohibición de hablar de política y de religión a los miembros de un club de fútbol.

Entre los gobernantes que más apoyaron el fútbol, es necesario señalar la posición política de Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944) en la centralización de la actividad deportiva, en la organización en El Salvador de competencias futbolísticas regionales y en la creación de una comunidad futbolera nacional. El último punto se evidencia a partir de la instauración del campeonato nacional en 1939 donde jugadores, federativos y aficionados se reconocieron como salvadoreños. Desde un nivel mental esta actividad contribuyó al proceso de integración nacional y de obtención de legitimidad promovido por este gobernante. En el proceso de propagación

del fútbol a escala nacional jugaron un papel fundamental la publicidad y el seguimiento que a esta disciplina —tanto a un nivel nacional como mundial— le dieron los medios de comunicación, primero la prensa escrita y luego la radio. La Iglesia mostró muy poco interés en el fútbol, lo que evidencia su falta de proyección comunal y social.

El poco apoyo estatal en El Salvador a una diversión pública como el fútbol radica en la dependencia del Estado de centros de poder locales y fragmentados. Esto impidió formular una concepción de nación a quienes detentaron el poder. Para Aldo Lauria-Santiago, muchas de las luchas políticas "nacionales" giraban en torno a otros asuntos: la unidad de Centroamérica, el liberalismo, las afiliaciones comunitarias o étnicas y la competencia entre regiones. Rara vez apelaban a una ideología que no fuera la lealtad a una entidad común que regía la patria¹⁵.

El proyecto estatal de fines del siglo XIX de articular y promover la idea de nación, desde sus inicios estuvo lleno de dificultades. López apunta que, el entusiasmo inicial, en parte justificado por el rápido desarrollo de la caficultura, el fortalecimiento estatal y la construcción de la infraestructura nacional básica, decayó cuando se tuvo conciencia de lo difícil que era incorporar a toda la población a la era de progreso y modernización. La "civilización de los indios" no se realizó, en parte porque áreas cruciales como la educación nunca se atendieron debidamente, pero también porque quienes tenían la capacidad de decidir no tomaron la tarea en serio¹⁶.

En el período 1921-1941 la selección salvadoreña de fútbol disputó 32 partidos, de los cuales ganó 12, perdió 18, empató 1 y 1 fue

15 Para mayor información véase. Lauria-Santiago, Aldo. "La política campesina, las revueltas y la formación del Estado". En: Lauria-Santiago, Aldo. *Una república agraria: Los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003. pp. 171-209.

16 López Bernal, Carlos Gregorio. "Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: el imaginario nacional de la época liberal en El Salvador, 1876-1932". Tesis para optar al grado de Maestría en Historia. Universidad de Costa Rica. 1998.

suspendido. Estos resultados permiten señalar que la selección de este país no logró confirmar el sentimiento de pertenencia nacional, por lo que la necesidad de un triunfo contundente era algo ansiado por los jugadores, federativos, aficionados y políticos de turno. Tal sueño se vio concretizado en 1943 con la celebración en El Salvador del II Campeonato Centroamericano y del Caribe de balompié.

En este evento deportivo se cometió una de las peores injusticias contra el fútbol de Guatemala. El Salvador se adjudicó el campeonato alegando que el equipo de Guatemala no había presentado ninguna explicación detallada de su ausencia del campo, para dirimir la posesión del título, empatado entre las dos selecciones con 9 puntos cada una. La espera fue innecesaria por haberse aclarado de antemano que Guatemala no jugaría en las condiciones de peligro que se les presentaba a sus jugadores. Esto se derivó de los incidentes ocurridos con motivo de una victoria obtenida por Costa Rica sobre El Salvador el 19 de diciembre de 1943. El triunfar sobre los guatemaltecos —y por ende la conquista del campeonato regional— constituía para los salvadoreños un asunto de honor nacional que estaba en juego aunque eso significara echar mano de todo tipo de artimañas.

COSTA RICA 1899-1950

Posiblemente la principal diferencia entre Costa Rica y los países antes mencionados en cuanto a la promoción del balompié radica en que este deporte se incorporó a la cultura local en un período cuyo inicio coincide con el momento en que, según Palmer, "el Estado costarricense y sus intelectuales habían adquirido la capacidad de representar, en forma coherente y convincente, la 'comunidad política imaginada' que (...) es la nación"¹⁷, y concluye en 1921, cuando su práctica se institucionaliza.

17 Palmer, Steven. "Sociedad anónima, cultura oficial. Inventando la nación en Costa Rica (1848-1900)". En: Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven, eds. *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*. San José: Editorial Porvenir, 1992. p. 170.

Al igual que Palmer, sostengo que a pesar de la pobreza económica del Estado, los liberales costarricenses construyeron una red de instituciones en campos como la salubridad, la educación y la beneficencia con el fin de "civilizar", supervisar y controlar a los sectores populares, los cuales no estaban circunspectos dentro de su ideal de progreso¹⁸. El Estado durante los años analizados invirtió gran parte de sus recursos en obras públicas y ferrocarriles¹⁹, fomentando un proceso de unificación económica donde fue cristalizándose el establecimiento de un sistema de control social²⁰.

El fútbol desde sus inicios se convirtió en un deporte con características especiales

18 Para una mayor información véase: Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven, eds. *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*. San José: Editorial Porvenir, 1994. Molina Jiménez, Iván. *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)*. San José: EUCR, 1995. Fumero Vargas, Patricia. *Teatro público y Estado en San José 1880-1914. Una aproximación desde la historia social*. San José: EUCR, 1996. Acuña, Gilbert, et al. "Las exhibiciones cinematográficas en Costa Rica (1897-1950)". *Memoria de Seminario*. Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. 1996 y Enríquez Solano, Francisco José. "Diversión pública y sociabilidad en las comunidades cafetaleras de San José: El caso de Moravia (1891-1931)". *Tesis de Maestría en Historia*. Universidad de Costa Rica. 1998.

19 También se recomienda la lectura del siguiente trabajo: Motín Hernández, Juan José y Naranjo Gutiérrez, Carlos. "Historia de las Telecomunicaciones en Costa Rica (1868-1962)". Proyecto de Investigación de la Oficina de Patrimonio Histórico-Tecnológico del Instituto Costarricense de Electricidad. Octubre 1993, Junio 1994. Además véase: Román Trigo, Ana Cecilia. *Las finanzas públicas de Costa Rica: Metodología y fuentes (1870-1948)*. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 1993.

20 Gil Zúñiga, José Daniel. "Controlaron el espacio hombres, mujeres y almas 1880-1941". En: *Repertorio Americano*. Nro. 7, Nueva Época (enero-junio 1999). pp. 1-11. Gil citando a Antonio García-Pablos de Molino entiende por control social: "... el conjunto de instituciones, estrategias y sanciones sociales que pretenden promover y garantizar dicho sometimiento del individuo a los modelos y normas comunitarias". p. 2.

para el costarricense debido a que, introduce el elemento de representación nacional y la lucha deportiva entre el grupo dominante y el sector trabajador, factores que diferencian al balompié de las demás disciplinas deportivas que se venían practicando a fines del siglo XIX, las cuales eran ejecutadas entre individuos pertenecientes al mismo grupo social. Asimismo, esta disciplina es la primera en concederles a los jóvenes el acceso al deporte, así como en adquirir una proyección social al utilizarse para fines benéficos, amén de complementar el sentido de identidad comunal del costarricense. El fútbol en Costa Rica a diferencia de Guatemala y El Salvador se practicó en la plaza, sitio central de las comunidades costarricenses y no en lugares marginales, lo que hizo que ocupara el principal centro social y cívico de los pueblos, rodeado por las sedes del poder religioso, político, económico e intelectual, convirtiéndose en un acontecimiento público extraordinario²¹.

Además, el fútbol se diferenció al ser el primer deporte al que asiste un Presidente de la República —en este caso Rafael Iglesias en 1899— quien lo trató de impulsar como el deporte nacional. Sin embargo, posiblemente la verdadera intención de este gobernante haya sido la de obtener popularidad y hacer buena imagen política. Cabe destacar que desde su llegada a Costa Rica la práctica del fútbol estuvo vinculada a la participación de algunos elementos pertenecientes a los sectores subalternos de la sociedad, pero debido a diferencias sociales con los balompedistas representantes de los sectores acomodados del país —tanto nacionales como extranjeros— estos decidieron formar su propia organización, por lo que en cierta forma el fútbol puede reflejar el conflicto social existente.

El fútbol a principios del siglo XX fue utilizado por los gobernantes liberales costarricenses con un doble propósito: por un lado, permitió consolidar y hacer más popular la imagen de los políticos, con el fin de seguir manteniendo la forma de convivencia y de dominación política ideada y construida

por ellos. Por otra parte, fue un elemento cultural mediante el cual se hizo más expedita la modernización y la morigeración de las costumbres, hecho evidenciado del análisis de las prohibiciones y exigencias que el gobierno pedía que observaran los miembros fundadores de una asociación de fútbol.

Durante la primera mitad del siglo XX el Estado no mantuvo una política constante y decidida tanto de apoyo económico como de obras de infraestructura, en torno a la práctica social del fútbol. Es destacable la falta de apoyo del gobierno de Julio Acosta (1920-1924) a la selección nacional de fútbol de 1921, hecho que se debió, por un lado, a la concepción clasista que mantenía en torno a la condición socioeconómica de sus integrantes, y por otro, a la precaria situación económica en que se encontraban las finanzas públicas, situación heredada de la dictadura de los Tinoco.

Sin embargo, la conquista del campeonato de fútbol por parte de la selección de 1921 fue utilizada por el gobierno de turno para la exaltación tanto del nacionalismo como de la superioridad física de Costa Rica sobre el resto de países centroamericanos, a la vez que se pretendía lograr la cooptación política de los jóvenes seleccionados, ya que se veía en ellos el peligro de que su triunfo deportivo ‘opacara la imagen de los que ostentaban el poder’ al convertirse estos deportistas en ídolos de la afición nacional²².

Del período 1922-1950 es destacable el surgimiento del Club Deportivo Saprissa —asociación fundada en 1935— la cual fue financiada y dirigida por Ricardo Saprissa Aymá. Este club a partir de su origen comenzó a asumir la representación futbolística de la provincia de San José para luego pasar a dominar la obtención de campeonatos nacionales. La aparición de este centro deportivo es un fenómeno digno de estudiarse, principalmente en el papel que ha desempeñado en la masificación y comercialización del fútbol costarricense.

21 Alabarces, Pablo, compilador. *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2000. p. 148.

22 Urbina Gaitán, Chester. *Costa Rica y el Deporte 1873-1921. Un estudio acerca del origen del fútbol y la construcción de un deporte nacional*. Heredia: EUNA, 2001.

Entre 1922 y 1945 el apoyo estatal al financiamiento y preparación de selecciones nacionales fue nulo, ya que el fútbol aún no había adquirido la suficiente interiorización ni el nivel de cohesión social como para que el Estado se sintiera comprometido a patrocinarlo. Sin embargo, el factor que permitió interiorizar más profundamente al balompié como el deporte número uno del costarricense, lo constituyó el hecho de que Costa Rica ganara como anfitrión en forma invicta el Campeonato de Fútbol Centroamericano y del Caribe en 1941.

Otro factor que contribuyó a darle mayor impulso al fútbol en este país, lo fue el que Eladio Rosabal Cordero —próspero comerciante y capitán de la selección nacional de 1921— asumiera el cargo de diputado para el período 1944-1948, ya que es en 1946 —durante su gestión pública— que el Club Sport Herediano inauguró el estadio que lleva su nombre, contando Costa Rica de esta forma con su segunda edificación deportiva en importancia.

Al igual que en Guatemala y El Salvador, en Costa Rica el fútbol fue un espacio de dominio absoluto de la masculinidad, conformándose la mujer con participar en actividades como la espectación, entrega de premios, elaboración de banderas de las asociaciones deportivas, sirviendo de recepcionistas en las fiestas de los clubes, preparando comidas, o bien, algunas de ellas eran homenajeadas con un partido. Asimismo, al igual que en el resto de la región, en los años veinte la mujer comienza a incursionar en la práctica del fútbol²³.

Pese al grado de éxito de los gobernantes costarricenses en la concepción de un proyecto de nación este se asentó especialmente en el Valle Central, dejando de lado a los grupos humanos y etnias fuera de esa región. El balompié no era un deporte totalmente del gusto de los costarricenses debido a que comenzó a ser ejecutado por los afrocaribeños de Limón hasta la década de los sesentas, teniendo que disputar su preferencia con el béisbol y el baloncesto.

23 _____ . "Fútbol, política e identidades en Costa Rica (1887-1942)". En: *Memoria del IV Simposio Panamericano de Historia*. México DF: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2001. pp. 253-260.

CONCLUSIÓN

El análisis del papel del fútbol en la formación de las sociedades guatemalteca, salvadoreña y costarricense permite considerar a la modernidad occidental no como un concepto omniabarcante, sino como la convivencia de "modernidades múltiples" que desarrollan el programa cultural y político de la modernidad en muchas civilizaciones y culturas en sus propios términos. Estas diferencias se asientan en los procesos de integración económica, los cuales estuvieron acompañados de procesos de integración cultural claramente segregadores, excluyentes y diferenciadores en los países de América Latina, donde detrás del proyecto nacional del grupo gobernante, subyace un proyecto económico y político que se ha beneficiado del mantenimiento y recreación desde el Estado de las diferencias étnicas. Esto explica por qué el Estado y la clase política nacional no tuvieron la voluntad de construir una nación homogénea y que la construcción del ser nacional se haya planteado de forma excluyente.

Para el caso de Guatemala y El Salvador el Estado durante la mayor parte de los años estudiados no brindó mucho apoyo al fútbol dado que su forma de dominación estuvo basada en la servidumbre y el autoritarismo. El balompié no fue utilizado por ninguno de los dictadores que gobernaron estos países para volver legítimos sus respectivos regímenes, debido a que estos gobernantes echaron mano de la fuerza y la represión para mantenerse en el poder. Aunado a esto debe resaltarse el hecho de que las muchas pérdidas de las selecciones nacionales guatemaltecas y salvadoreñas incidieron negativamente en la transmisión de un sentimiento de pertenencia nacional.

Con respecto a Costa Rica la dominación ideológica del tiempo libre hizo que el fútbol fuera utilizado para morigerar las costumbres de los sectores dominados y transmitir el nacionalismo oficial, principalmente en el Valle Central, región más controlada a un nivel social, político, económico, educativo y cultural. Empero, el apropiamiento comunitario, su filiación en la formación de la conciencia de clase obrera, la promoción de los medios de comunicación y la hegemonía deportiva a un

nivel centroamericano, hicieron que el balompié fuera interiorizado más fuertemente y que el Estado le comenzara a dar más atención en los últimos años del período de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Adams, Richard y Bastos, Santiago. *Las relaciones étnicas en Guatemala 1944-2000*. Guatemala: CIRMA, 2003.
- Alabarces, Pablo, compilador. *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*. Decimosegunda edición. Madrid: Siglo XXI, 2000.
- Fumero Vargas, Patricia. *Teatro público y Estado en San José 1880-1914. Una aproximación desde la historia social*. San José: EUCR, 1996.
- García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México DF: Editorial Grijalbo, 1995.
- Gellner, Ernest. *Naciones y nacionalismos*. México: Conaculta/Alianza Editorial, 1991.
- Gramsci, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre Estado moderno*. México D.F.: Editorial Juan Pablos, 1975.
- Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Editorial Crítica, 1991.
- Lauria-Santiago, Aldo. *Una república agraria. Los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003.
- Memoria del IV Simposio Panamericano de Historia. México DF: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2001.
- Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven, eds. *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*. San José: Editorial Porvenir, 1992.
- _____. *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*. San José: Editorial Porvenir, 1994.
- Molina Jiménez, Iván. *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)*. San José: EUCR, 1995.
- Román Trigo, Ana Cecilia. *Las finanzas públicas de Costa Rica: Metodología y fuentes (1870-1948)*. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 1993.
- Taracena Arriola, Arturo. *Et al. Etnicidad, Estado y Nación en Guatemala, 1808-1944*. Guatemala: Nawal Wu, 2002.
- Urbina Gaitán, Chester. *Costa Rica y el Deporte 1873-1921. Un estudio acerca del origen del fútbol y la construcción de un deporte nacional*. Heredia: EUNA, 2001.
- Weber, Max. *Economía y sociedad*. Decimotercera reimpresión. México DF: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*. Barcelona: Editorial Península, 1980.

REVISTAS ELECTRÓNICAS

http://www.efdeportes.com/Revista_Digital. Buenos Aires. Año 3. Nro. 9. Marzo de 1998.

<http://www.efdeportes.com/> *Revista Digital*.
Buenos Aires. Año 7. Nro. 36. Mayo de
2001.

REVISTAS IMPRESAS

Repertorio Americano. Nro. 7. Nueva Época.
Enero - Junio 1999.

Trace. Nro.37. Juin 2000. México DF: Centre
Français d' Etudes Mexicaines et
Centraméricaines.

TESIS

Acuña, Gilbert, *et al.* "Las exhibiciones
cinematográficas en Costa Rica
(1897-1950)". *Memoria de Seminario*.
Licenciatura en Historia. Universidad de
Costa Rica. 1996.

Enríquez Solano, Francisco José. "Diversión
Pública y Sociabilidad en las
comunidades cafetaleras de San José:
El caso de Moravia (1890-1930)". *Tesis*
de Maestría en Historia. Universidad de
Costa Rica. 1998.

López Bernal, Carlos Gregorio. "Tradiciones
inventadas y discursos nacionalistas: El
imaginario nacional de la época liberal
en El Salvador, 1876-1932". *Tesis* para

optar al grado de Maestría en Historia.
Universidad de Costa Rica. 1998.

Urbina Gaitán, Chester. "Deporte y Nación
(1881-1950). El caso del Fútbol en
Guatemala". *Tesis* de Maestría en Ciencias
Sociales. FLACSO. 2003.

CONFERENCIAS

"Historia nacional y relaciones inter-étnicas".
Lección inaugural del ciclo académico
2003. Pronunciada por el Dr. Arturo
Taracena Arriola. Universidad Rafael
Landívar. Ciudad de Guatemala. 2003.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Marín Hernández, Juan José y Naranjo
Gutiérrez, Carlos. "Historia de las
Telecomunicaciones en Costa Rica
(1868-1962)". *Proyecto de Investigación*
de la Oficina de Patrimonio Histórico
Tecnológico del Instituto Costarricense de
Electricidad. Octubre 1993 - Junio, 1994.

TRABAJOS INÉDITOS

Urbina Gaitán, Chester. "Deporte e Identidad
Nacional en El Salvador (1885-1943).
Un estudio acerca de la génesis y la
apropiación social del fútbol".

